

# Zonas inexploradas de la crítica en las poéticas de Luis García Montero y de Fernando Beltrán: figuraciones de la niñez o dibujos imaginativos de infancia

SIERRA, Gabriela / Universidad Nacional del Litoral (UNL). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (IHUCSO LITORAL) – [gabisierra@hotmail.com.ar](mailto:gabisierra@hotmail.com.ar)

---

» Palabras clave: poesía, España, figuraciones, infancia, dibujos.

## > Resumen

En el siguiente trabajo señalamos un breve estado de la cuestión para dar cuenta de cierta vacancia bibliográfica y de estudios con relación al eje de nuestra investigación: nos referimos a la posibilidad de leer la infancia, es decir, reflexionar sobre cómo se construyen ciertas *figuraciones de la niñez* o ciertos *dibujos imaginativos de infancia* en las poéticas de Luis García Montero (Granada, 1958) y de Fernando Beltrán (Oviedo, 1956). En este sentido, revisamos los estudios que resultan fundantes para pensar las producciones poéticas de ambos autores. En el caso de la obra de García Montero, esta es estudiada centralmente a partir de una problemática urbana, a partir de su defensa de una poética de la experiencia, o destacando su lectura ilustrada del romanticismo; así como también subrayando el carácter histórico de la intimidad o caracterizando su poesía como una poesía realista. En el caso de Fernando Beltrán, la crítica aborda principalmente su poesía desde los postulados del *sensismo* (pensándola como estética opositora del ideario novísimo) o a partir de una poética del hombre *entrometido* o del *hombre de la calle*.

Si bien estas perspectivas resultan centrales para estudiar sus obras, no obstante consideramos que nuestro eje suma una visión pertinente, que puede dialogar con el escenario crítico actual sobre ambos autores.

## > Introducción

En la década del ochenta en España comienza a visibilizarse una abundante producción poética que en su variedad comienza a institucionalizarse y canonizarse gracias a una proliferación crítica, a la publicación de diversas antologías, a las comunicaciones de la prensa periodística, y a partir de múltiples congresos y encuentros poéticos.

Los autores de los que nos ocupamos en esta comunicación, Fernando Beltrán y Luis García Montero, inician sus escritos a fines de los años setenta en España, siendo premiados con sus primeros trabajos:

García Montero gana en 1979 el Premio de Poesía “Federico García Lorca” de la Universidad de Granada por su primer libro, *Y ahora ya eres dueño del puente de Brooklyn* (1980), y Beltrán, en el año 1982, obtuvo el accésit del Premio Adonais con su poemario *Aquelarre en Madrid* (1980) que se reeditó dos veces con posterioridad. En este sentido, desde sus inicios, ambos tuvieron foco de atención gracias a la obtención de estos premios literarios que les permitió un rápido ascenso en el escenario poético de la época.

Desde su juventud estos autores comienzan sus lineamientos estéticos desde dos perspectivas distintas: García Montero desde *la otra sentimentalidad* junto con sus compañeros Álvaro Salvador y Javier Egea; y Fernando Beltrán desde el *sensismo*, término propuesto por Miguel Galanes que apuntaba al protagonismo de los sentidos y del sentimiento. Con los años, ambos poetas son agrupados bajo el rótulo de *poesía de la experiencia* (Langbaum, 1957), estética que, si bien nació con rasgos reconocibles, se erige como un movimiento con una tendencia plural. En este punto, congregamos a estos autores como compañeros de generación que hoy convergen en una estética que incluye sus búsquedas: la poesía que instala un coloquialismo expresivo, la construcción racional del poema y la cercanía a las propuestas estéticas de los poetas de la década del cincuenta, entre otras características en las que profundizaremos a lo largo de este recorrido de lectura.

A continuación nos interesa revisar los ejes que resultan fundantes para pensar ambas producciones poéticas con la finalidad de dar cuenta de que existe una cierta vacancia bibliográfica y de estudios con relación al eje de nuestra investigación: nos referimos a la posibilidad de leer la infancia, es decir, reflexionar sobre cómo se construyen ciertas *figuraciones de la niñez* o ciertos *dibujos imaginativos de infancia* en la poesía de ambos autores.

## > **Luis García Montero**

En el caso de la obra de Luis García Montero, esta es estudiada centralmente a partir de una problemática urbana (Scarano, 1999, 2002, 2008), a partir de su defensa de una poética de la experiencia (Iruvreda, 2007, 2010, 2013, 2016), o destacando su lectura ilustrada del romanticismo (Abril y Candel Vila, 2009); así como también subrayando el carácter histórico de la intimidad o caracterizando su poesía como una poesía realista (Rodríguez, 1999; Scarano, 2010a, 2010b; Oleza, 2009; Mainer, 1997, 2009).

Para revisar dichas líneas, comenzamos con un artículo que escribe Laura Scarano (1999) titulado “Ciudades escritas (Palabras cómplices)” en el que postula que la poesía contemporánea se satura de urbanidad a partir de la recuperación de los modos típicos del habitar en las ciudades. Tanto allí, como en trabajos posteriores (Scarano, 2002, 2008), postula que en la poesía contemporánea aparecen dos gestos extremos que dominan la relación problemática del sujeto con la ciudad. Su propuesta gira en torno a pensar que en la poesía española contemporánea se revela un pasaje que va del antagonismo a la complicidad que refunda la ciudad y al hombre que la nombra y que la habita. Según sus reflexiones, la poética de García Montero funda un nuevo lenguaje poético urbano en el que se produce una

identificación entre poeta y ciudad, en el que se amalgaman sujeto y objeto. Desde esta perspectiva, considera que la poesía del autor granadino despliega nuevas maneras de pensar a los sujetos y de mostrar los rasgos de época que configuran el territorio urbano.

Por otra parte, la poesía de García Montero es leída en relación al pasaje que se da de su propuesta inicial con *la otra sentimentalidad* a una estética más amplia, como lo es la *poesía de la experiencia*. La principal investigadora que trabaja esta cuestión es Araceli Iravedra, quien profundiza en el estudio de la obra del poeta porque apela a que este propone una voz que conserva una voluntad de compromiso con *lo público*. En este sentido, el análisis que hace en su libro sobre la *poesía de la experiencia* (Iravedra, 2007) le permite dar cuenta de un panorama que sale de los límites de esta línea estética, planteando nuevos debates sobre *lo poético* y *lo político* y sus derivas en la conceptualización del compromiso. A partir de allí, indaga<sup>1</sup> en la poética de García Montero como uno de los principales poetas de la experiencia, destacando su defensa y su adhesión al rótulo utilizado.

Otros estudios críticos que destacamos, comienzan a gestarse en el año 2008 en la Universidad Autónoma de Madrid al dictarse un curso titulado *La poesía de los 80. Homenaje a Luis García Montero*, dirigido por Rafael Morales Barba, María Jesús Zamora y Xelo Candel Vila. Allí, disertaron sobre la obra del granadino, poetas y muchos de los críticos españoles más importantes del momento. El curso formó parte de un ciclo anual permanente que denominan *Poesía y divergencia* en el que cada año se realizan diversas lecturas y se plantea el estado de la cuestión en el panorama de la poesía contemporánea. Al año siguiente, Juan Carlos Abril y Xelo Candel Vila, a partir de lo acontecido en ese encuentro, editan el libro *El romántico ilustrado. Imágenes de Luis García Montero* en el que recopilan las intervenciones realizadas, más otras aportaciones que se fueron agregando después, convocadas por el interés literario. En el libro prevalece la caracterización de su poesía como una poesía realista consciente de su ficcionalidad frente al tradicional planteamiento de la poesía realista como mimesis de lo real objetivo, tal como plantea Joan Oleza (2009: 171). Y en este sentido, Araceli Iravedra agrega que el poeta “despierta un ‘realismo singular’, que funda el compromiso literario en la interpretación de la experiencia personal desde un punto de vista histórico [y] apuesta por la integración del espacio público en el horizonte de la vida cotidiana” (2009: 66). Además, como lo plantea el título del libro, se reflexiona sobre la poesía de García Montero desde su *romanticismo ilustrado* en el sentido en que lo explica Xelo Candel Vila cuando enuncia que:

Para García Montero, la poesía puede resultar útil sólo en la medida en que es capaz de representar estéticamente nuestras experiencias de la realidad. Este sentido moral del concepto de utilidad tiene su origen en la ilustración. El autor no cree en una lectura lineal de la historia, por ello postula hacer una lectura romántica de la ilustración. Ello permitiría la unión de la conciencia de la temporalidad humana con la conciencia histórica y racional. La ética es lo que puede salvarnos del caos del mundo. Al defender la utilidad de la poesía lo

---

<sup>1</sup> Araceli Iravedra continúa los ejes delineados en trabajos posteriores, como lo son: su libro *El compromiso después del compromiso. Poesía, democracia y globalización (poéticas 1980-2005)* del año 2010; a partir de *Políticas poéticas. De canon y compromiso en la poesía española del siglo XX* (2013) y en la antología crítica *Hacia la democracia. La nueva poesía (1968-2000)* publicada en el año 2016.

que se pretende es aportar al concepto una serie de valores humanos, lo cual conectaría también con los intereses positivos de la ilustración dejando de lado la consagración de la inutilidad que se heredó de los románticos (2009: 389).

Otro eje que resultó central para el estudio de la poética de García Montero es la que desarrolla una de sus figuras tutelares, el profesor y crítico Juan Carlos Rodríguez quien desde sus inicios pensó la poesía de Luis como “una práctica ideológica de transformación” (1999: 178). Como él mismo sostiene:

[...] una poesía que se afirma produciéndose como radical historicidad de la vida, y, a la inversa, de una vida que se produce como histórica a través de la ideología –consciente o inconsciente– que se despliega en cada signo de la escritura del texto (Rodríguez, 1999: 173).

Brevemente, estas son algunas de las perspectivas desde donde el campo crítico ha leído la producción poética de Luis García Montero. Otros trabajos que se destacan en este sentido son: el libro de Graciela Ferrero *El oficio de un realista* (2014) y otros libros y artículos de Laura Scarano (2004a, 2004b, 2010a, 2010b), Joan Oleza (2009) o de José Carlos Mainer (1997) quienes ahondan en pensar su poesía desde su relación con el realismo y teniendo en cuenta el carácter histórico de la intimidad.

## › **Fernando Beltrán**

La poesía de Fernando Beltrán es analizada desde los postulados del *sensismo*, indagando en ella como estética opositora del ideario novísimo (Bagué Quílez, 2006), o a partir de una poética del hombre *entrometido* (Prieto de Paula, 2002) o del *hombre de la calle* (Sánchez Torre, 2001, 2011; Galván, 2008; Scarano, 2009).

Para recorrer los estudios más significativos, tomamos el libro de Luis Bagué Quílez en el que explica el pasaje que hace el poeta del *sensismo*, estética que compartía con sus compañeros Miguel Galanes y Vicente Presa, a una poesía *entrometida*. El autor entiende que:

La evolución estética de Fernando Beltrán es solidaria con el regreso a los temas sociales. Sin embargo, el autor no asume la preocupación cívica como una opción predeterminada, sino como el resultado de la apertura de su poesía a todos los estratos de la realidad. En este aspecto, Beltrán se separa de la lírica socialrealista de la inmediata posguerra. Para él, la adopción de una vertiente ideológica no implica la renuncia al intimismo ni a la emanación subjetiva. Si bien en su actitud subyace una réplica a la liquidación posmoderna de todos los valores, Beltrán acota los límites de la utilidad de la poesía al señalar que la comunicación con los otros han de ser los únicos preceptos morales a los que debe ceñirse el poeta, aun cuando la creación lírica desconoce a menudo cuál es el sitio en la sociedad actual o cuál podría ser su misión en el futuro (Bagué Quílez, 2006: 120-121).

En este sentido, la poesía entrometida de Beltrán abre las posibilidades imaginativas del lenguaje, reactivando la comunicación entre la poesía y los lectores. El membrete de *poesía entrometida* también remite a uno de los manifiestos que el propio poeta escribe, nos referimos al que publica en la Revista *Leer* en el año 1989, bajo el título “Hacia una poesía entrometida”. Cuestión que también retoma Ángel Prieto de Paula unos años después (2002) para reflexionar sobre su poética.

Otros estudios centrales de la obra poética de Fernando Beltrán son los que propone Leopoldo Sánchez Torre, quien postula que la composición de los libros del autor se acomodan a las variaciones de un mismo tema: “las complejas concreciones de la vida de un individuo en su edad intermedia” (2001: 25). De aquí que la antología del poeta que Sánchez Torre prologa se llame *El hombre de la calle* (2001) el cual remite a ese radical protagonista del poema que intenta acercarse al mundo cotidiano, tanto en su vertiente personal como en su faceta social.

El crítico también realiza el estudio preliminar de la obra reunida de Beltrán en el año 2011 que se titula *Donde nadie me llama (Poesía 1980-2010)* donde profundiza estas cuestiones apelando a que:

Los versos de Beltrán son, podríamos decir, los versos del caminante, un caminante que, “acompañado a solas”, pone las calles en el mapa del poema, deambula por los espacios abiertos y por los reductos públicos y privados de la sociabilidad urbana para inventariar, pero sobre todo para inventar, una ciudad a la medida del hombre de nuestros días, con todas sus fortunas y con todas sus adversidades (Sánchez Torre, 2011: 15).

## › **Cartografía de infancia**

A modo de recapitulación, hasta aquí hemos recorrido un breve panorama de cómo se reflexionó críticamente sobre la obra poética de estos autores. Nos interesa, en esta última parte, plantear nuestro eje de análisis porque consideramos que este puede dialogar con el escenario crítico actual.

Como planteamos al inicio, el interés por construir una cartografía sobre la infancia en la obra poética de estos escritores surge a partir de la observación de una falta de intervenciones críticas por parte de los lectores especializados. El tratamiento de la infancia en dichos autores se limita al análisis de los poemarios que trabajan con la niñez como tópico o tema de los poemas. Por ejemplo, en la producción de García Montero, se analiza la infancia en relación con sus poemas de *Vista cansada* (2008), con su prosa poética *Luna del sur* (1992) o con su libro *Lecciones de poesía para niños inquietos* (1999). En el caso de Beltrán, la infancia se considera con relación a su poemario *Ojos de agua* (1985).

En líneas generales, sostenemos que la infancia adquiere un lugar relevante porque en primer lugar es un problema teórico: no existe una sola forma de abordarla porque suele instalarse en un espacio de borde, en un lugar paradójico. En este sentido, distinguimos dos formas amplias en las que convergen distintas líneas para pensar la niñez en la literatura: abordajes que la piensan desde enfoques cronológicos como una etapa de la vida y, por otra parte, abordajes que la conciben desde un tiempo inconcluso, como etapa previa del lenguaje articulado, donde el tener y a la vez no tener lengua (ese estado inconcluso) permite que ingresen otras teorizaciones sobre el tema.

Desde nuestra perspectiva, la infancia se presenta como la categoría que llamamos *figuraciones de la niñez* o *dibujos imaginativos de infancia* porque esta nos permite hacer un cruce entre la infancia visible y la infancia imaginaria. Es decir, la primera remite al abordaje que articula la infancia como tema o tópico (por ejemplo, en poemas donde los niños son los protagonistas) y la segunda refiere a lo que leemos a contrapelo: una infancia que se *dibuja* en los poemas a partir de diversos procedimientos

formales y del trabajo específico con la lengua. En esa operatoria surge una voz que se inscribe como la de una *otredad significativa* (Premat, 2016), desdoblamiento que pone en abismo la distinción entre la voz adulta y la voz del niño, y que remite a un hecho decisivo en la constitución de la infancia, es decir, la posibilidad de tener o no lengua.

Desde esta visión, la cuestión que indagamos es de qué modo significan en cierto contexto (histórico, estético, cultural) las *figuraciones de la niñez* en dichas poéticas que se acercan o coinciden con las representaciones culturales que se forjaron del niño desde la modernidad, pero también atendiendo a aquellos *dibujos imaginativos de infancia* en donde el niño, cercado por el discurso poético y por su poder metafórico, puede pensarse como un *reflejo alejado* o una *otredad significativa* (Premat, 2016).

En síntesis, consideramos que el tratamiento de la infancia implica revisar las relaciones y las tensiones entre los *niños escritos* y las formas alternativas en que los niños aparecen, muchas veces como ecos de una voz distante, que en los usos y posibilidades del lenguaje nos remiten a un otro alejado de sí mismo.

Para concluir, consideramos que las *figuraciones de la niñez* o los *dibujos imaginativos de infancia* son formas de la fantasía que construye el discurso poético en las que la infancia emerge como un lugar paradójico. Este *lugar paradójico* es el que se despliega en algunos casos bajo la explicitación de la niñez (como construcción de una voz que enuncia, o bajo la construcción de una voz que describe a un niño) pero también otros casos donde las formas de enunciación juegan a enriquecer las diversas maneras de pensar en la infancia.

Bajo esta lógica, intentamos discernir qué sujetos despliegan estos *niños escritos* dentro de cada poética y estética de autor teniendo en cuenta el momento histórico determinado en el que se despliegan; porque comprendemos que “la intersubjetividad del lenguaje nos permite recuperar el enunciado del sujeto como una trama de voces públicas y privadas, de miradas propias y ecos ajenos, de palabras de uno y silencios de otros” (Scarano, 1997: 23).

## › **Referencias bibliográficas**

Abril, J. C. y Candel Vila, X. (Comps.) (2009). *El romántico ilustrado. Imágenes de Luis García Montero*. Sevilla: Renacimiento.

Bagué Quílez, L. (2006). *Poesía en pie de paz. Modos del compromiso hacia el tercer milenio*. Valencia: Pre-Textos.

Beltrán, F. (1989). Hacia una poesía entrometida (Manifiesto fugaz). *Leer*, 24, 32-33.

Candel Vila, X. (2009). Reivindicación de la memoria y conciencia social en *Vista cansada* de Luis García Montero. En J. C. Abril y X. Candel Vila (Comps.), *El romántico ilustrado. Imágenes de Luis García Montero* (381-394). Sevilla: Renacimiento.

Ferrero, G. (2014). *El oficio de un realista*. Málaga: Valparaíso.

Galván, V. (2008). Claroscuro de lo urbano en la poesía de Fernando Beltrán. *Especulo. Revista de estudios literarios*, 40. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero40/fbeltran.html> el 20/08/2018.

Iravedra, A. (2007). *Poesía de la experiencia*. Madrid: Visor.

\_\_\_\_\_. (2009). "Canción de retaguardia". El compromiso en voz baja de Luis García Montero. En J. C. Abril y X. Candel Vila (Comps.), *El romántico ilustrado. Imágenes de Luis García Montero* (58-67). Sevilla: Renacimiento.

\_\_\_\_\_. (2010). *El compromiso después del compromiso. Poesía, democracia y globalización (poéticas 1980-2005)*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

\_\_\_\_\_. (Ed.) (2013). *Políticas poéticas. De canon y compromiso en la poesía española del siglo XX*. Madrid: Iberoamericana.

\_\_\_\_\_. (2016). *Hacia la democracia. La nueva poesía (1968-2000) [Antología crítica]*. Madrid: Visor.

Langbaum, R. (1996 [1957]). *La poesía de la experiencia. El monólogo dramático en la tradición literaria moderna*. Trad. de J. Jiménez Heffernan. Granada: Comares.

Mainer, J. C. (1997). Prólogo. "Con los cuellos alzados y fumando": notas para una poética realista. En L. García Montero, *Casi cien poemas. Antología 1980-1995* (9-29). Madrid: Hiperión.

\_\_\_\_\_. (2009). Sobre una poética realista. En J. C. Abril y X. Candel Vila (Comps.), *El romántico ilustrado. Imágenes de Luis García Montero* (200-209). Sevilla: Renacimiento.

Oleza, J. (2009). Luis García Montero: el desafío de una poesía sostenible. En J. C. Abril y X. Candel Vila (Comps.), *El romántico ilustrado. Imágenes de Luis García Montero* (169-183). Sevilla: Renacimiento.

Premat, J. (2016). *Érase esta vez. Relatos de comienzo*. Buenos Aires: Eduntref.

Prieto de Paula, Á. L. (2002). La poesía entrometida de Fernando Beltrán. *Ínsula. Revista de letras y ciencias humanas*, 671-672, pp. 37-38.

Rodríguez, J. C. (1999). *Dichos y escritos. (Sobre "La otra sentimentalidad" y otros textos fechados de poéticas)*. Madrid: Hiperión.

Sánchez Torre, L. (2001). Prólogo. El porqué de los trenes. Notas sobre la poesía de Fernando Beltrán. En F. Beltrán, *El hombre de la calle* (9-30). Granada: Diputación de Granada.

- \_\_\_\_\_. (2011). "Esta casa es contigo". La poesía indiscreta de Fernando Beltrán. En F. Beltrán, *Donde nadie me llama (Poesía 1980-2010)* (11-22). Madrid: Hiperión.
- Scarano, L. (1997). Travesías de la subjetividad. Ficciones del sujeto / Posiciones del sujeto. *Revista CELEHIS*, 9, 13-29.
- \_\_\_\_\_. (1999). Ciudades escritas (Palabras cómplices). *CELEHIS*, 11, 207-234.
- \_\_\_\_\_. (2002). *Poesía urbana. El gesto cómplice de Luis García Montero. Estudio y antología*. Sevilla: Renacimiento.
- \_\_\_\_\_. (2004a). *Luis García Montero. La escritura como interpelación*. Granada: Atrio.
- \_\_\_\_\_. (2004b). *Las palabras preguntan por su casa. La poesía de Luis García Montero*. Madrid: Visor.
- \_\_\_\_\_. (2008). Ciudad-pánico: Poéticas urbanas en el nuevo milenio. En G. Ferrero (Coord.), *Por añadidura. Homenaje a Lila Perrén de Velasco* (167-180). Córdoba: El Copista.
- \_\_\_\_\_. (2009). Tres voces inconformistas en la *aquelarre* urbana (Beltrán, Riechmann y Wolfe). *Espéculo*, 42. Recuperado de <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero42/tresvoc.html> el 20/08/2018.
- \_\_\_\_\_. (2010a). La intimidad del conjurado. Una poética de la conciencia social en Luis García Montero. En R. Macciuci (Ed.), *La Plata lee a España. Literatura, cultura, memoria* (289-314). La Plata: Ediciones del lado de acá.
- \_\_\_\_\_. (2010b). La poesía de Luis García Montero: Una historia de todos en primera persona. En M.<sup>a</sup> M. Rodríguez Temperley, S. Disalvo, V. Bonatto *et al.* (Eds.), *Actas del IX Congreso Argentino de Hispanistas* (1-8). Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1167/ev.1167.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1167/ev.1167.pdf) el 20/06/2018.